



“El efecto ser humano”: Campaña contra el Hambre de Manos Unidas 2024

TEMA DE LA SEMANA

“El efecto ser humano”, es el lema de la Campaña contra el Hambre de Manos Unidas de este 2024. Esta organización de la Iglesia católica en España para la lucha contra la pobreza se ha propuesto el reto de alcanzar “un planeta sostenible, sin pobreza, hambre ni desigualdad”, destacando que “no se pretende hablar del cambio climático en general, sino poner de manifiesto una injusticia: cómo la desigualdad medioambiental está afectando a millones de personas, sobre todo en el sur; mermando sus derechos más básicos”. Porque lo cierto es que se da la paradoja de que, quienes menos contaminan, son los que más están sufriendo sus consecuencias. “Es necesario cambiar nues-

tros hábitos diarios, nuestra forma de consumir, nuestra forma de gastar, evitar actividades cuyo impacto ambiental impide que otros seres humanos puedan tener una vida con unas condiciones dignas, que es el objetivo básico de Manos Unidas desde hace 65 años”. Así lo explica Marta Fano, voluntaria de Manos Unidas en Asturias.

Es una de las cien personas, en su mayoría mujeres –siguiendo el espíritu originario de las mujeres de la Acción Católica que crearon Manos Unidas, en el año 1960– que colaboran durante todo el año, muy vinculadas siempre a las parroquias de sus diferentes arciprestazgos, realizando actividades y sobre todo apoyando la sensibilización entre la sociedad. Una cifra que se puede duplicar, o incluso triplicar en los momentos fuertes como este de

la Campaña contra el Hambre. El año pasado Manos Unidas en Asturias logró recaudar más de 1.300.000 euros, que fueron destinados a financiar 15 proyectos, superando las previsiones iniciales, que tenían como objetivo conseguir 800.000 euros para financiar 8 proyectos. “Estamos muy contentas, y queremos agradecer la generosidad de todos los asturianos, que se vuelcan en nuestras invitaciones”, destaca Marta Fano. Invitaciones que llegan en las formas más variopintas, desde todos los rincones de la diócesis. “Para nosotros es prioritario la sensibilización –destaca Marta Fano–, y por eso entre septiembre y octubre ya enviamos a los colegios de toda Asturias actividades para concienciar entre los más pequeños sobre la situación de injusticia que vive más del 80% de la población mundial”. →

DESDE NUESTRO BROCAL

“Cuando el milagro es cotidiano”

Pág. 3

EVANGELIO DEL DOMINGO

“En aquel tiempo se acercó a Jesús a un leproso...”

(Mc 1, 40-45) Pág. 3

ENTREVISTA

Adolfo Álvarez,
Delegado diocesano
de Pastoral de la Salud

Pág. 4

www.iglesiadeasturias.org

 ArchiOviedo

 www.facebook.com/arzobispadodeoviedo

 Archioviedo

 Arzobispado de Oviedo

→ A lo largo del año, además se llevan a cabo actividades para buscar financiación para esos proyectos de desarrollo que se han propuesto desde la central de Manos Unidas, en Madrid, para Asturias. “Dependiendo de la creatividad y la imaginación de los grupos, se organizan desde rastrillos, hasta carreras solidarias, conciertos, chocolatadas, festivales, venta de materiales, o por ejemplo, el Día del Bocata, en los colegios. Se trata de privarte de algo para concienciarte de la situación de hambre y necesidad que viven tantos millones de personas en el mundo”, explica. Los proyectos que financia Manos Unidas llegan directamente desde los países en vías de

desarrollo. Son los “socios locales” de Manos Unidas, que han propuesto una idea que podría mejorar sus condiciones de vida. Si cumple los requisitos necesarios, ese proyecto pasará a formar parte del elenco de cientos de ellos que se financiarán gracias a la generosidad de tantas personas en toda España. Por poner un ejemplo, en el año 2022, Manos Unidas financió 488 proyectos de desarrollo en 55 países de África, América y Asia. Con ellos, logró mejorar las condiciones de vida de 1.756.037 personas. Este año, Asturias tiene adjudicados 10 proyectos para financiar. Siete en África, dos en la India y uno en América. “Dos de ellos se refie-

ren a la construcción de pozos para el acceso al agua potable, uno de los grandes problemas que se da en estos países. Más de setecientos millones de personas no tienen acceso en el mundo al agua potable”, afirma Marta Fano. “Por otro lado, seis proyectos son de tipo educativo, para ampliar escuelas y centros de formación que ya anteriormente habían sido financiados por Manos Unidas y que tuvieron tanto éxito, que se han quedado pequeños y ahora se quiere llegar a un mayor porcentaje de población y beneficiarios. Y por otro lado, los otros dos proyectos que se asumen son sanitarios, para mejorar centros médicos y clínicas con pocos recursos”.

“Siempre se recurre a Manos Unidas: es garantía de seriedad en el trabajo que hace”

Antonio Herrero es actualmente párroco de Teverga y Delegado episcopal del Clero. Pero esto es desde hace tan solo unos meses, porque hasta hace poco estaba al frente de la misión diocesana de Benín, donde permaneció durante trece años, atendiendo pastoralmente el extenso territorio que abarcaba la misión, y aportando también su ayuda en lo que pudiera servir para mejorar la vida de las personas de la zona.

Decir “Manos Unidas” es para un misionero decir un “viejo conocido”, porque como afirma el propio Antonio Herrero, “desde el momento en que empezamos a ver las necesidades con la gente, es a Manos Unidas a quien recurrimos, porque sabemos que hay una garantía y una seriedad en el trabajo”. Una labor que tiene su origen, no solo en los propios misioneros, sino en las comunidades, que detectan sus prioridades, y a partir de un diálogo y un diseño de la petición, comienza un largo trabajo donde la implicación de la gente de la comunidad es fundamental.

El lema de la Campaña contra el Hambre de Manos Unidas de este año es “El efecto ser humano. La única especie capaz de cambiar el planeta”, y hace hincapié en el cambio climático y muy especialmente en cómo las personas de los países en vías de desarrollo, que son las que menos contaminan, son las que sufren de manera especial las consecuencias de esta problemática.

Algo que Antonio Herrero afirma haber vivido “en carne propia”, porque “son la gente de allí los que sufren más, los que están siendo más perjudicados por todo este cambio climático y por esta falta de cuidado, como dice el Papa, de la Casa Común, y solamente con ellos, unidos a ellos, es como las cosas

puedan cambiar”.

El agua concretamente es uno de los problemas fundamentales para muchas comunidades en África y otros países en vías de desarrollo. “Hay muchos pueblos que tienen agua, pero provienen de pozos artesanales y es un agua no potable, que les hace coger muchas



enfermedades. Otras veces, por ejemplo, el problema es que tienen que desplazarse kilómetros para encontrar agua. Por eso, con la ayuda de Manos Unidas a lo largo de los años hemos promovido la creación de pozos y en algunos sitios también se han creado grandes depósitos con fuentes —explica—. Todo ello es especialmente difícil porque el terreno no es bueno, hay que hacer sondeos para encontrar el agua, algo que es caro y encima a veces ni siquiera se encuentra agua, o es mala. El agua está comprobado que es un gran problema para muchos millones de personas en el mundo, pero al mismo tiempo algo necesario para vivir y parece que en

el futuro uno de los grandes problemas que nos tocará resolver. Lo estamos viviendo aquí ahora con toda la sequía que hay en España”. La formación, la creación de escuelas, es otro de los ámbitos en los que Manos Unidas ha apoyado, para permitir que los niños y jóvenes tengan posibilidades de estudiar. Lo mismo sucede con el terreno de la salud, y de la promoción de la mujer. Los proyectos solían ser redactados por los propios misioneros, toda vez que habían hablado con la población y habían quedado claras las necesidades. “Es a ellos a quienes se les pide la información —explica Antonio Herrero—, y con ellos es con quien se hace el proyecto, aunque todo lo que tiene que ver con la redacción del mismo, nos suele tocar a nosotros porque la mayoría no sabe ni leer ni escribir. Y la relación con Manos Unidas no finaliza una vez que se ha financiado el proyecto y se ha llevado a cabo, sino que hay un seguimiento muy cercano, hasta el punto de que cada año las trabajadoras o voluntarias de Manos Unidas acuden para visitar los proyectos, la población y las necesidades. Al final, acaban teniendo relación, no solo con los misioneros y religiosas, sino también con gente que ofrece garantía de responsabilidad, como directores de escuelas o institutos”.

“En el otro sentido, desde el punto de vista de la misión —explica— siempre se tiene la tranquilidad de que Manos Unidas garantiza que el dinero que va para allá no se va a perder. Es algo que no pasa por ejemplo con dinero que recoge el Estado, que a veces se pierde por el camino. Aquí tenemos una garantía de que lo que se recoge, realmente sirve para llevar a cabo proyectos para la población”.

noticias de iglesia

Como ya ocurriera el año pasado, este año vuelve a celebrarse la **“Semana del Matrimonio”**, entre los días 12 y 19 de febrero. La Delegación diocesana va a lanzar para estos días que giran en torno a San Valentín, siete pequeños **vídeos**, con el fin de que se difundan a través del **Canal de YouTube de la diócesis**, las redes sociales y Whatsapp. El objetivo es visibilizar el valor y la bondad del matrimonio; y mostrar la apuesta cristiana por el bien social del matrimonio.

La Delegación Episcopal del Clero organiza este lunes, 12 de febrero, una nueva sesión de **Formación Permanente para el Clero**, con la participación del Obispo Emérito de Santander, **Mons. Manuel Sánchez Monge**, que hablará sobre “El acompañamiento Pastoral”. Será en el Seminario Metropolitano, a partir de las 10,30 h.

Con el comienzo de la Cuaresma, este próximo 14 de febrero, Miércoles de Ceniza, comienza también la iniciativa **40 días por la Vida**. Se trata de una campaña internacional de oración en defensa del no nacido, que se basa en tres pilares fundamentales: oración y ayuno, presencia pacífica y alcance comunitario. Actualmente se encuentra en 64 países de todo el mundo, y en España se lleva a cabo en 25 ciudades. En Asturias, comenzó en el año 2022 en Oviedo, y ahora tiene lugar en Gijón también. En Oviedo, la **iglesia de los Santos Apóstoles** acogerá la **eucaristía** de inicio de campaña el martes, 13 de febrero, a las 19,30 h y en Gijón, será en **San Julián de Somió**, el 14 de febrero, a las 19,30 h.

DESDE NUESTRO BROCAL

Cuando el milagro es cotidiano

❖ Es una de las localidades de mayor capacidad hotelera de Francia. Aunque no tiene cobertura de hospedaje todo el año, por allí pasan hasta seis millones de personas en los meses en los que está abierta la demanda que debe reservarse con antelación suficiente. Quizás alguno puede estar pensando en la Costa Azul con sus playas y casinos de juegos prohibidos para el bolsillo de la mayoría de la gente. Otros se imaginarán que me refiero a los Alpes y sus instalaciones privilegiadas para los deportes invernales. Acaso haya quien más sofisticado se decante en esta adivinanza por un turismo cultural en la ruta de los Castillos en el valle del Loira. Pero nada de esto respondería en mi intención al comenzar estas letras señalando esa enigmática localidad tan resultona en la afluencia.

Para no dar más rodeos ni sembrar más pistas despistadas, me estoy refiriendo a un pueblecito pirenaico que hace 166 años se convirtió en meta de curiosidad, en referencia de devoción: Lourdes, en la zona de las llanuras de Bigorre en el departamento de los Altos Pirineos. Gentes sencillas con esas características propias de los montañeses de aquella época: circunspectos, tímidos, algo desconfiados y encerrados en sí mismos, pero con un corazón noble que llenaba de bondad tantos momentos de la vida cotidiana. Si, además, eran pobres, incluso de solemnidad, como sucedía en tantos casos, teníamos servida la trama y la coyuntura de una elección misteriosa que hizo María cuando se vino a fijar en una adolescente como interlocutora de sus mensajes.

Se trataba de Bernardette Soubirous, que un día cualquiera jugaba con otras dos niñas en los alrededores de una pequeña gruta, Masabielle (que significa Rocas Viejas en la lengua occitana), junto al río Gave a las afueras de la ciudad. Sabemos cómo la pequeña se encontró de pronto frente a una señora dulce y hermosa que sencillamente sonreía mientras pasaba ante la niña las cuentas de un rosario. Hasta 18 fueron las apariciones de María a Bernardette, en donde se fueron sucediendo las indicaciones como lavarse en el pequeño manan-

tial, pedir que se edificara allí una iglesita o que se acudiese en peregrinación. Desde entonces tantísimos hombres y mujeres han acudido allí para lavar lo que se puede haber manchado y mancillado con el trasiego de la vida, también para sentirse acogido en aquella gruta y al amparo de sus basílicas como un lugar donde descansar de las intemperies todas, mientras se peregrina a un lugar que tiene meta, en donde somos esperados y abrazados para dar comienzo de nuevo a lo que vale la pena.

En estos días se celebra la festividad de Nuestra Señora de Lourdes, y viene a la memoria lo que hacemos también desde Asturias cuando vamos allí con la Hospitalidad de enfermos cada año. No es un lugar donde se multiplican los milagros como por arte de magia y, de hecho, en todos estos años no llegan a 70 los que han sido reconocidos como tales por un tribunal médico compuesto por doctores creyentes y no creyentes. Porque el milagro que más se suele dar allí, no pasa por una curación sorprendente e inexplicable ante la ciencia médica, sino por un modo diferente de mirar las cosas, de abrazarlas y vivirlas. Este milagro cotidiano, en su sencillez proverbial, es el que nos permite asomarnos a la realidad que no siempre está en nuestra mano poderla cambiar, pero sí que podemos verla y vivirla de un modo diferente: justamente como la miran los ojos de Dios y como Él mismo la valora en su justeza. Sólo así la vida, aunque nos duela, jamás nos destruye, no puede chantajearnos con el engaño que acorrala secuestrando la esperanza.

Necesitamos de esos milagros como un auténtico regalo del cielo, cuando los nubarrones grises nos asustan descargando tormentas pasajeras. Es la bondad que no envilece y la belleza que no se afea, como compañeras de un camino que nos permite vivir cada cosa con la certeza de sabernos esperados y abrazados por quien no nos engaña.

+ **Jesús Sanz Montes**, Arzobispo de Oviedo



Evangelio del domingo

Mc 1, 40-45

En aquel tiempo, se acercó a Jesús un leproso, suplicándole de rodillas: Si quieres, puedes limpiarme. Compadecido, extendió la mano y lo tocó diciendo: Quiero: queda limpio. La lepra se le quitó inmediatamente y quedó limpio. Él lo despidió, encargándole severamente: No se lo digas a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés, para que les sirva de testimonio. Pero cuando se fue, empezó a pregonar bien alto y a divulgar el hecho, de modo que Jesús ya no podía entrar abiertamente en ningún pueblo; se quedaba fuera, en lugares solitarios; y aun así acudían a él de todas partes.



“A los enfermos les llevamos lo que desde la fe es la fuerza para ellos: Jesús”

Este domingo 11 de febrero, coincidiendo con la festividad de la Virgen de Lourdes, se celebra la Jornada Mundial del Enfermo. En la diócesis se han preparado diversas acciones: el sábado 10 de febrero en la parroquia de San Juan de Ávila de Avilés, a las 19.00 h, eucaristía y unción de enfermos; el lunes día 12, en la Basílica del Sagrado Corazón de Gijón eucaristía a las 19.30 h; y el sábado 17 a las 12.30 h en el Seminario de Oviedo la Hospitalidad de Lourdes celebrará la eucaristía. Se ha invitado también a los grupos de pastoral de la salud que colaboran con estas parroquias.

En torno a esta significativa jornada hemos hablado con el sacerdote Adolfo Álvarez que desde el pasado mes de julio es el Delegado Diocesano de Pastoral de la Salud.

“Dar esperanza en la tristeza” es el lema que este año propone la Conferencia Episcopal, ¿cómo podemos hacerlo desde la fe?

Con la cercanía a las personas que sufren: los enfermos, sus familias... en aquellas situaciones de vulnerabilidad en las que podemos hacernos presentes y así también acompañar desde nuestra fe a la manera de Jesús que nos enseña en la parábola del Samaritano.

En esta ocasión se pone el foco también especialmente en el sufrimiento que es quizás lo que más angustia cuando se habla de enfermedad.

Sí, se le tiene mucho miedo y Jesús no quiere que suframos, desde nuestra fe sabemos que el sufrimiento unido a Cristo es redentor. El mensaje del Papa que tiene como lema para la jornada mundial del enfermo “no conviene que el hombre esté solo: cuidar al enfermo cuidando las relaciones” pretende que enfermo, familia y otras relaciones, como los cuidadores, personas que están alrededor, estén coordinadas y vayan al unísono para que el enfermo no tenga vergüenza, como dice el Papa en su mensaje, a necesitar de ternura y de acompañamiento porque a veces sucede que se intenta ocultar la enfermedad o se cae en la no aceptación. Otro paso es que la familia esté presente y que se la ayude a acompañar, porque muchas veces se siente uno impotente y no sabe qué hacer. Por eso todo ese mundo debe estar interrelacionado.

Ha hablado de la soledad, que es un gran dolor para muchas personas, y



Cartel para esta Jornada Mundial del Enfermo. En el recuadro, el Delegado Diocesano de Pastoral de la Salud.

también hay ocasiones que el enfermo siente que es una carga para su familia. ¿De qué manera se puede ayudar a evitar ambas cosas?

La soledad es un tema importante, es un drama para muchas personas incluso cuando están en el hospital hay personas que se sienten solas o que no tienen quién las acompañe. Por eso nosotros debemos hacernos presentes para ayudar en este terreno. Y también para hacer ver al paciente que no es ninguna carga, que nos necesitamos y ayudamos unos a otros y que nos sobrellevamos mutuamente, no somos carga para nadie.

Es capellán el Hospital de San Agustín de Avilés, ¿cuál es su labor?

Es sobre todo acompañar a los enfermos teniendo en cuenta que cada uno tiene su situación, también familiar y por eso en ocasiones hay que acompañarles también porque pueden atravesar momentos de oscuridad o de no aceptación de la enfermedad o de lo que conlleva a veces el desenlace final de la vida. Nos acercamos también para llevar lo que desde nuestra fe es la fuerza para ellos, que es Jesús, a través de los sacramentos. Particularmente de la Eucaristía, la Reconciliación y la Unción de los Enfermos; sabiendo que llevamos al Señor y una palabra de aliento. Es importante en este sentido desmitificar este miedo al sacramento de la Unción de los Enfermos que es un sacramento que nos ayuda a que

en un momento de enfermedad podamos recibir la fuerza del Señor. Hubo un tiempo en el que en la historia del sacramento se le llamó la extrema unción que era ya en los últimos momentos, pero sobre todo es un sacramento para el momento de la enfermedad por ejemplo si uno va a tener que sufrir una operación seria, incluso se puede recibir varias veces a lo largo de la enfermedad. Lo que se pide en el sacramento es la fuerza de Dios para afrontar la enfermedad y seguir adelante. Lo mismo que en la ancianidad cuando vamos perdiendo las fuerzas y el paso de los años nos va sobreviniendo, la unción nos ayuda a recibir fuerza de vida. Hay que seguir insistiendo en que es un sacramento de vivos no de muertos y que ayuda mucho a la aceptación de la enfermedad.

La jornada además coincide con la Virgen de Lourdes, una de las advocaciones a la que más se dirige la mirada en la enfermedad.

San Juan Pablo II estableció que la celebración de la jornada fuese en torno a la Virgen de Lourdes. Su santuario concita muchos enfermos a lo largo de todo el mundo peregrinando y la intercesión maternal de la Virgen sin lugar a dudas ayuda a los enfermos, a las familias y a todos a cuidarnos, vivir acompañándonos y experimentar la fuerza de Dios. En la enfermedad y en los últimos momentos de la vida esa compañía y presencia de María nos arropa.